

La mujer samaritana

Cuando la mujer samaritana descubrió que se enfrentaba a un profeta, quiso saber sobre temas espirituales: la adoración y dejó sus necesidades personales en un segundo plano.

Nacer del agua y el Espíritu

La doctrina de Jesús solo hizo evidente lo que estaba registrado en los profetas: nacer de agua y el Espíritu es lo mismo que Dios rociando agua pura sobre el hombre.